

## Vanguardias artísticas del S. XX

Sitio: [Aulas Virtuales - Facultad de Artes](#)  
Curso: Arte y Modernidad (Plan 2019)  
Libro: Vanguardias artísticas del S. XX

Impreso por: Renata Carla Finelli  
Fecha: jueves, 23 de abril de 2026, 17:33

### Descripción



### Tabla de contenidos

1. Siglo XX: Contexto histórico del surgimiento de las vanguardias artísticas
2. El concepto de vanguardia
3. Características generales
4. Primeras vanguardias
  - 4.1. Fauvismo: La revolución del color
  - 4.2. Expresionismo: Explorando el mundo interior
  - 4.3. Cubismo: Una revolución en la forma y la percepción
  - 4.4. Futurismo: la velocidad y la máquina
  - 4.5. Abstraccionismo o Arte "No objetivo": Liberando el lenguaje del arte
  - 4.6. Dadaísmo: La rebelión radical del arte
5. Resumen (mapa conceptual)

### 1. Siglo XX: Contexto histórico del surgimiento de las vanguardias artísticas

El primer tercio del siglo XX fue un período de profundas transformaciones en todos los ámbitos: histórico, político, económico y cultural. Las vanguardias artísticas se desarrollan en un entorno marcado por **grandes conflictos bélicos**, comenzando con la **Primera Guerra Mundial (1914-1918)**, que sumió a Europa en un declive económico y político y desencadenó una crisis de conciencia ante la incapacidad de resolver conflictos

de manera pacífica.

Este conflicto global involucró a las principales potencias industriales y militares de la época, divididas en dos bandos: las **Potencias Centrales** (Alemania, Austria-Hungría, el Imperio Otomano y Bulgaria) y la **Triple Entente** (Francia, Reino Unido y Rusia). La guerra, caracterizada por el uso de **nuevas armas mortíferas** y un equilibrio de fuerzas que la hizo larga y costosa, causó la muerte de aproximadamente 15-22 millones de personas y **dejó a Alemania en una profunda desventaja, obligada por el Tratado de Versalles a desarmarse, perder colonias y pagar grandes indemnizaciones.**



Simultáneamente, la **Revolución Rusa de 1917** marcó un hito significativo al derrocar al gobierno zarista e instaurar el primer estado comunista de la historia, la **Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)**, bajo el liderazgo de Vladimir Lenin. Este evento desafió el orden mundial establecido y sembró las semillas de la **Guerra Fría**, etapa que marcará la segunda mitad del siglo XX.



La **década de 1920**, conocida como "**Los Años Locos**", trajo un breve respiro de prosperidad económica y optimismo tras la devastación de la guerra. Sin embargo, esta bonanza se truncó con el **Gran Crash** de la **Bolsa de Wall Street en 1929**, desencadenando la **Gran Depresión**, una crisis económica global que afectó profundamente a las naciones industrializadas.

En este contexto de crisis y desestabilización, surgieron **sistemas totalitarios** como el **fascismo** en Italia, el **nazismo** en Alemania, liderados por Benito Mussolini y Adolf Hitler respectivamente, y el franquismo en España bajo el liderazgo de Francisco Franco. Estos regímenes autoritarios, caracterizados por su **nacionalismo extremo**, **militarismo** y **control social**, buscaban recuperar el poder y la gloria perdida por sus naciones. La consolidación del nazismo y del fascismo llevó a la formación del **Eje Roma-Berlín** que, con Japón, se opuso al comunismo y adoptó posturas violentas, culminando en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), que causó entre 70 y 83 millones de muertes.



El progreso científico y tecnológico del primer tercio del siglo XX fue notable, con innovaciones que transformaron la vida cotidiana, el arte, el ocio, la forma de trasladarse y comunicarse y, con esto, la concepción de la vida, el tiempo y las relaciones sociales. Por un lado, **la invención y popularización del automóvil y del avión** revolucionaron el transporte y la forma de conexión entre las ciudades y los pueblos, mientras que la radio y el cine transformaron la comunicación y el entretenimiento. Por otro lado, como ya hemos visto, la invención de la **fotografía y del cine** en el siglo pasado, alteraron profundamente la manera de representar la realidad, liberando a las artes tradicionales de la necesidad de alcanzar una reproducción fiel de la naturaleza y abriendo el camino a la abstracción.

Este contexto de cambios tecnológicos, junto con las convulsiones sociales y políticas, preparó el terreno para que los artistas le dieran un **nuevo sentido al arte**. El clima social y político de grandes contrastes, influyó directamente en los artistas y en su forma de entender el arte. Veían que, por un lado, el futuro abría enormes posibilidades con los avances científicos y tecnológicos, pero por otro lado, también presenciaban un desarrollo militar cada vez más potente y una maquinaria de guerra más sofisticada que contribuía en las grandes masacres de las guerras mundiales. Esto generó un **sentimiento de desilusión, desencanto y “una crisis en el concepto de hombre y sus posibilidades de realización personal y social en un mundo desacralizado por la ciencia y la tecnología”** (Nusenovich, 2017, p. 267).

En este clima de **“Crisis del humanismo”** (Nusenovich, 2017) los artistas se vieron fuertemente influenciados por las teorías filosóficas y sociológicas que cuestionaban la idea de progreso moderno y Modernidad. Por un lado, surge con fuerza la teoría materialista de **Karl Marx** (que desarrollamos en el libro anterior) y el escepticismo de **Friedrich Nietzsche** que criticaba la moral tradicional y realzaba las capacidades del hombre como constructor de su propia vida. Y, por otro lado, surgen **nuevas teorías** como el psicoanálisis de **Sigmund Freud** (1856-1939), que enfatizaba la importancia del inconsciente en la vida psíquica, **la teoría de Henri Bergson** (1859-1941), que buscaba integrar el conocimiento científico con la experiencia de lo divino a través de la evolución, y la de **Jean-Paul Sartre** (1905-1980), que subrayaba la falta de lógica de la vida y la inevitable angustia existencial, entre otras. En el ámbito científico, **Albert Einstein** (1879-1955) revolucionó la física con su Teoría de la Relatividad, cambiando la comprensión del tiempo y el espacio, y abriendo la era atómica.

Estos desarrollos científicos y filosóficos influenciaron la manera en que los artistas veían y representaban el mundo. **El arte del siglo XX se caracterizó por una ruptura con la tradición, buscando una realidad que se siente o se piensa, en lugar de la que se ve.** Esta ruptura se manifestó en tres fases: la década anterior a la Primera Guerra Mundial, el período de entreguerras y los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial (de la Peña Gómez, 2018).

**En este libro veremos el arte que se desarrolla en la primera fase que, como señala de la Peña Gómez (2018), sucede entre 1900 y 1914, hasta la culminación de la Primera Guerra Mundial (1918).** Durante este periodo de prosperidad económica, los artistas rompieron radicalmente con las convenciones establecidas desde el Renacimiento, **inspirándose en el primitivismo y en las esculturas africanas y oceánicas, valoradas por su expresividad y estructura clara.** Rechazando la fidelidad a la naturaleza y la belleza ideal, surgieron movimientos como el Fauvismo, el Expresionismo, el Cubismo y el Futurismo que buscaban representar **“lo auténtico” y “no corrompido” por el desarrollo industrial.**

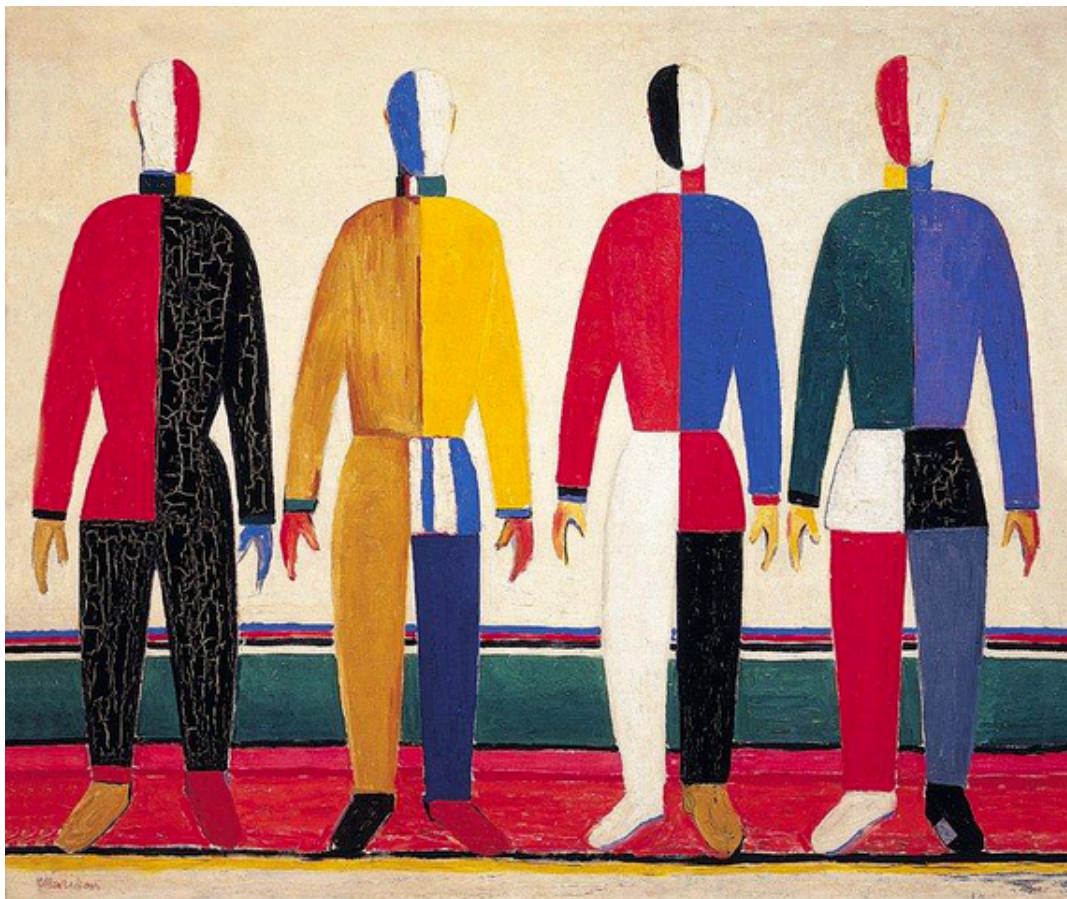
La Primera Guerra Mundial provocó reacciones diversas en el arte. Algunos movimientos, como **el Suprematismo y el Neoplasticismo buscaron regresar a la razón.** En contraste, **el Dadaísmo** abogó por lo irracional como respuesta a una sociedad destructiva.

El primer tercio del siglo XX fue, por tanto, un período de grandes contrastes: desde la devastación de la guerra hasta la efervescencia cultural de las vanguardias, pasando por la prosperidad económica de la década de 1920 y la crisis de la Gran Depresión. Este contexto sentó las bases para los acontecimientos que marcarían la segunda mitad del siglo XX, como la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, reconfigurando el panorama político, económico, social y cultural del mundo y dejando un legado que aún resuena en nuestra sociedad.

## 2. El concepto de vanguardia

Las vanguardias artísticas se caracterizan por su compromiso político, ideológico o artístico. Aunque **el término “vanguardias”** puede usarse de manera general, **se refiere específicamente a ciertos grupos de artistas que, desde la primera década del siglo XX, revolucionaron la literatura y las artes plásticas en Europa.** Estos movimientos surgieron como respuesta al agotamiento de las prácticas estéticas tradicionales y reflejan la búsqueda de una renovación profunda del arte.

El término "**vanguardia**" proviene del ámbito militar francés, donde designaba a la fracción más avanzada de una tropa. **Deriva de la palabra francesa "avanguardia", compuesta por "avant" (delante) y "garde" (guardia)**. Este concepto fue adoptado por los artistas para expresar su deseo de adelantarse a las prácticas estéticas heredadas del arte burgués del siglo XIX, que se había desarrollado con los procesos de industrialización y el crecimiento de los grandes imperios.



Kazimir Malevich. *Atletas* (1931). The State Russian Museum, San Petersburgo, Rusia. © Dominio público.

Siguiendo el texto de Nusenovich (2017), podemos decir que las vanguardias artísticas se distinguen por **cuatro aspectos**. En primer lugar, la **ruptura con el pasado y la tradición**: "Todo el lenguaje del pasado, en bloque, era declarado obsoleto. Para ellos, era necesario y posible hacer tabla rasa de la historia, iniciándola de nuevo desde una hora cero" (Nusenovich, 2017, p. 270). En este sentido, las vanguardias llevaron adelante un elemento característico de la Modernidad, su optimismo, proponiendo un cambio y una crítica fuerte hacia el pasado. En segundo lugar, **el arte como militancia**: "Las implicancias militares del término avant-garde señalan su sentido de militancia, de programa grupal con un objetivo claro" (Nusenovich, 2017, p. 271). Los artistas, muchas veces, eran también militantes políticos, creando una nueva forma de arte abiertamente politizado. En tercer lugar, **extremismo estético y gusto por lo nuevo**: "La exigencia revolucionaria de cambio implica la novedad absoluta como principio estético. Esta búsqueda de la novedad desembocó muchas veces en el extremismo" (Nusenovich, 2017, p. 273) de planteamientos estéticos que, en muchos casos, fueron llevados hasta las últimas consecuencias en sus propias propuestas programáticas, causando incluso peleas con otros artistas, movimientos o incluso miembros del mismo grupo o vanguardia. Y, en cuarto lugar, su **actividad programática**: "La vanguardia plantea un programa, vale decir, un proyecto de acción para concretar sus objetivos revolucionarios" (Nusenovich, 2017, p.273). Los vanguardistas plasmaban sus ideas y sus planes de acción en "Manifiestos", un tipo de texto que podía contener concepciones teóricas y que, por lo general, se constituía como una declaración abierta de un determinado grupo artístico dirigida a la sociedad artística y al público en general.

### 3. Características generales

Las vanguardias artísticas del siglo XX representan un período de intensa experimentación y cambio. Los artistas de vanguardia buscaban romper con el pasado, explorar nuevas formas de expresión y reflejar las profundas transformaciones sociales y culturales de su tiempo. A través de su espíritu provocador, su rechazo al naturalismo y su énfasis en la libertad creativa, **las vanguardias redefinieron lo que el arte podía ser y prepararon el terreno para las numerosas innovaciones que seguirían en las décadas posteriores**.

Desde el punto de vista formal, se caracterizaron por:

- **Ruptura con la tradición y el pasado artístico**: Los movimientos de vanguardia se definieron por una búsqueda constante y consciente de cuestionar y romper con las tradiciones del arte establecidas hasta entonces. Esta ruptura implicaba no sólo la negación de estilos y técnicas previas, sino también una reconsideración radical del propósito y el significado del arte.
- **Rechazo del naturalismo**: Los artistas de vanguardia no se conformaban con la mera imitación de la naturaleza. Aspiraban a ir más allá, explorando formas de representación que trascendieran la realidad visible. Este rechazo se manifestaba en la creación de obras que buscaban capturar la esencia de las emociones, las ideas abstractas y/o las percepciones subjetivas.

- **Lenguaje plástico original:** Cada movimiento de vanguardia buscaba desarrollar un lenguaje propio y original, distanciándose de las convenciones del arte tradicional y explorando nuevas estéticas y medios de expresión. Este lenguaje plástico se caracterizaba por la innovación en el uso de formas, colores, materiales y técnicas.
- **Espíritu de libertad:** Los vanguardistas abogaban por una libertad creadora absoluta, renovando el concepto de belleza, priorizando la subjetividad, el compromiso ideológico/político y/o la conciencia social. Esta libertad se traducía en una autonomía total del artista, quien podía explorar cualquier temática, estilo o técnica sin las restricciones impuestas por las normas tradicionales.
- **Espíritu provocador:** Un rasgo distintivo de las vanguardias fue su deseo de conmocionar el *status quo*. A través de su arte, buscaban desestabilizar el orden establecido, provocar al espectador y hacerle reaccionar ante la realidad circundante. Este espíritu provocador se manifestaba en obras que desafiaban las convenciones estéticas y morales de su tiempo.
- **Usos de lo emocional, humor, sarcasmo, lúdico, irracional, onírico:** Muchos movimientos de vanguardia introdujeron elementos lúdicos en sus obras, utilizando el humor y el sarcasmo como medios para cuestionar y criticar la realidad. Estas estrategias permitían a los artistas abordar temas serios de una manera accesible y a menudo subversiva. El uso de lo irracional y onírico, influenciado por teorías psicoanalíticas, permitía explorar el inconsciente y lo fantástico, ofreciendo una visión alternativa de la experiencia humana. El arte se convertía así en un juego, una burla o una exploración de lo absurdo y lo imposible, reflejando la complejidad y la ambigüedad de la existencia.
- **Manifiestos programáticos:** Muchas vanguardias promulgaron su propio manifiesto, estableciendo un programa estético e ideológico que definía sus objetivos y métodos. Estos manifiestos no sólo guiaban la práctica artística, sino que también funcionaban como declaraciones de intenciones que buscaban influir en el pensamiento y la percepción del público.
- **Carácter conceptual:** En muchas vanguardias, el concepto detrás de la obra prevalecía sobre su forma o estética. Esto significaba que el valor de la obra residía más en su idea y mensaje que en su apariencia. El arte conceptual enfatiza la importancia del proceso creativo y la intención del artista, a menudo desafiando al espectador a reconsiderar qué constituye una obra de arte.
- **Influencia del arte no occidental:** Muchas vanguardias buscaron inspiración en el arte de otras culturas, especialmente en el arte primitivo africano, oceánico y asiático, valorando su expresividad, estructura clara y técnica simple. Rechazaron la fidelidad a la naturaleza y la belleza ideal del arte occidental, apreciando en cambio la autenticidad y la espontaneidad de estas tradiciones artísticas. Esta influencia se reflejaba en la adopción de nuevas formas y estilos que enriquecían y diversificaban el lenguaje artístico de la época.

## VANGUARDIAS, CONTEXTO E INTRODUCCIÓN

Amelia Labrador



Ver en

### 4. Primeras vanguardias

Las primeras vanguardias históricas surgieron en la primera mitad del siglo XX. Entre los movimientos anteriores a la Primera Guerra Mundial, se encuentran el **Fauvismo (1905)**, el **Expresionismo (1905)**, el **Cubismo (1907)**, el **Futurismo (1909)**, el **Abstraccionismo o "Arte no objetivo"** (Kandinsky, Suprematismo y Neoplasticismo) y el **Dadaísmo (1916)**. Muchos de estos "ismos" surgieron en cortos periodos de tiempo, se desarrollaron en rápida sucesión y, a menudo, simultáneamente, lo que a veces hace difícil diferenciarlas claramente porque comparten algunas características, aunque en otras se contrastan profundamente.



#### 4.1. Fauvismo: La revolución del color

El término "fauvismo" fue acuñado por el crítico de arte Louis Vauxcelles durante el Salón de Otoño de París en 1905. Al observar las pinturas de colores intensos y exuberantes junto a una pequeña escultura clásica, Vauxcelles exclamó "Donatello entre las fieras". Desde entonces, el grupo de artistas que representaban esta nueva corriente comenzó a llamarse a sí mismo "fauvistas".

*"Cuando los fauvistas enseñan por primera vez sus obras causan auténtico espanto por su actitud tan subjetiva y por su rebeldía, lo que llevó a un crítico francés a utilizar el término fauve (fiera salvaje) para referirse a ellos. Nace así el primer movimiento realmente moderno del siglo XX"* (de la Peña Gómez, 2018, p. 169)



Henri Matisse. *Le Bonheur de vivre* [La alegría de vivir] (1905-06).

Óleo sobre lienzo, 176 x 240 cm. Fundación Barnes, Philadelphia, Estados Unidos. © CC-BY 2.0

El fauvismo se caracteriza por el uso **audaz y liberado del color**. Los fauvistas rompieron con la tradición que asociaba el color directamente con el objeto representado, permitiendo que **el color se convirtiera en el auténtico protagonista de sus obras**. Esta autonomía del color respecto a la forma es uno de los logros más importantes del fauvismo, marcando un antes y un después en la historia del arte.

En sus obras utilizaron **colores intensos y no naturalistas**, aplicados con **grandes pinceladas visibles**. Esta técnica aportaba una sensación de espontaneidad y alejamiento de la realidad objetiva, dotando a sus pinturas de una **vivacidad y energía** únicas. El movimiento, esencialmente experimental, se interesaba más por la forma y la expresión del color que por el contenido o los temas trascendentes.

*“Lo que de verdad sorprendió tanto de los fauvistas fue su manera simple de pintar, con manchas de colores planos y muy intensos, incluso violentos y estridentes, que llegan a despreciar la realidad sólo con el fin de exteriorizar las emociones del pintor. Por eso, se abandonan los juegos entre claros y oscuros, que tradicionalmente aportaban volumen, con lo que la intensidad de la luz es siempre la misma y el espacio carece de profundidad. Además del color importa también mucho el dibujo, que es más que un contorno, pues reduce las formas a sencillos esquemas lineales decorativos, siguiendo el camino de Gauguin”* (de la Peña Gómez, 2018, p. 169)



André Derain. *El puente de Charing Cross* (1906). Óleo sobre lienzo, 81,7 x 100,7 cm.  
Musée d'Orsay, París, Francia. © Musée d'Orsay, Dist. RMN-Grand Palais / Patrice Schmidt.

Los temas de las obras fauvistas suelen estar relacionados con **el ocio, la música, el arte y el diseño**, reflejando una visión optimista y hedonista de la vida. A diferencia de otros movimientos artísticos, **los fauvistas no promovían un ideario político o social**, sino que compartían una visión común sobre la técnica y la importancia de la expresión individual.

A lo largo del tiempo, el trabajo de los fauvistas fue ganando aceptación, y muchos de ellos se hicieron famosos en vida. El fauvismo muestra **influencias del posimpresionismo**, especialmente de artistas como **Paul Gauguin y Vincent van Gogh**, cuyos experimentos con el color y la forma dejaron una huella profunda en los fauvistas.

Entre los artistas más destacados del fauvismo se encuentran **André Derain, Raoul Dufy, Maurice de Vlaminck**, y el líder indiscutible del movimiento, **Henri Matisse**. Matisse, en particular, buscó liberar al color de las referencias objetivas para lograr su máxima expresividad. En su obra durante este breve período, Matisse enfrentó tonos puros y brillantes para resaltar los planos y generar contrastes vibrantes. Adoptó las superficies planas y los símbolos visuales de Gauguin, pero, a diferencia de él, utilizó una paleta más lúdica y alegre en lugar de una estridente y atávica.



Henri Matisse. *La danza* (1910). Óleo sobre lienzo, 260 × 389 cm. Museo del Hermitage, San Petersburgo.

Entre las obras más representativas del fauvismo se encuentran "*La alegría de vivir*" (1905-1906) de Henri Matisse, "*El puente de Charing Cross*" (1906) de André Derain y "*La danza*" (1910) también de Matisse. Estas obras ejemplifican la revolución del color promovida por los fauvistas, destacándose por su **uso audaz del color, la libertad expresiva y la alegría de los temas**.

El fauvismo, aunque breve en duración, dejó una marca indeleble en el arte del siglo XX, abriendo camino para futuras exploraciones en el uso del color y la forma, y sentando las bases para movimientos posteriores como el expresionismo. Este período de innovación radical no solo cambió la manera en que se percibía el color en el arte, sino que también **reafirmó la importancia de la expresión individual y la experimentación en la creación artística**.

Podés encontrar más información, datos y visualizar más obras del Fauvismo en el siguiente link de Google Arts & Culture: <https://artsandculture.google.com/entity/fovismo/m04lx1>

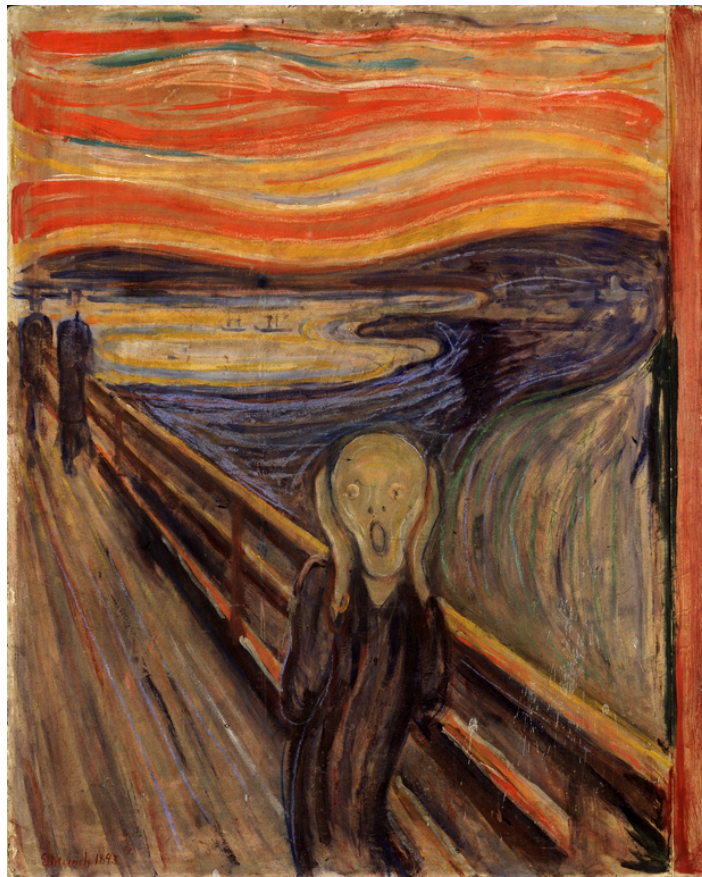
## 4.2. Expresionismo: Explorando el mundo interior

El **Expresionismo**, un movimiento artístico que emerge en **Alemania a partir de 1905**, representa una de las revoluciones más significativas en la historia del arte moderno. Caracterizado por su profunda **exploración de los sentimientos y el mundo interior del artista**, el Expresionismo aborda temas oscuros y complejos que reflejan las ansiedades existenciales y sociales de la época, a veces con extraordinaria violencia y angustia sin eludir la dura crítica social. Como afirma de la Peña Gómez (2018), el Expresionismo es "**la primera vanguardia que se interesa por lo subjetivo pero también por lo social y lo político**" (p. 173).

En su esencia, el Expresionismo es un movimiento que va más allá de la mera representación visual; **busca capturar la esencia misma del ser humano**. En las obras expresionistas, el individuo se presenta como un ser vulnerable y desorientado, a la deriva en un mundo que lo aliena y lo aísla. La violencia, la enfermedad, la pobreza y la desesperación se convierten en protagonistas recurrentes, plasmando la realidad social de un mundo en constante transformación y plagado de conflictos.

Los artistas expresionistas **no buscan representar la realidad de manera objetiva**, sino que la distorsionan y la deforman para expresar las **emociones intensas** que genera en ellos. Utilizan **colores vibrantes y contrastantes, líneas quebradas y formas angulosas** para crear una atmósfera de inquietud y angustia.

El Expresionismo se desarrolla en varias etapas, cada una con su propio enfoque y estilo distintivo. Como antecedentes podemos nombrar al Fauvismo, a pintores del Postimpresionismo como Gauguin y Van Gogh, incluso a Goya con su serie grabados sobre Los *Caprichos* y sus *Pinturas negras* (que [vimos en la unidad 4](#)). Pero quizás podemos nombrar a artistas como Edvard Munch o James Ensor como los precursores del movimiento más directos, incluso dentro de una **etapa pre-expresionista** de finales del siglo XIX, que se caracteriza por estéticas grotescas y extrañas que reflejan las angustias individuales y existenciales de la época. Esta etapa destaca por su **temáticas oscuras y sórdidas** que incluyen la soledad, la miseria y la alienación. Edvard Munch es conocido por obras como "El Grito", que se ha convertido en un símbolo icónico de un arte expresionista (antes de que existiera el movimiento) y una representación poderosa de la ansiedad moderna.



Edvard Munch. *El grito* (1893). Óleo, temple y pastel sobre cartón, 91 cm × 73,5 cm.  
Galería Nacional de Noruega, Oslo, Noruega. © Dominio público.

Pero el Expresionismo, más allá de los antecedentes, surge recién a comienzos del siglo XX (1905) como un movimiento artístico de Vanguardia. Esta etapa plena del Expresionismo, que se divide en dos corrientes principales: ***Die Brücke* (El Puente)** y ***Der Blaue Reiter* (El Jinete Azul)**, cada una con sus propios rasgos distintivos y artistas destacados.

---

### ***El Puente: Un grito de rebeldía***

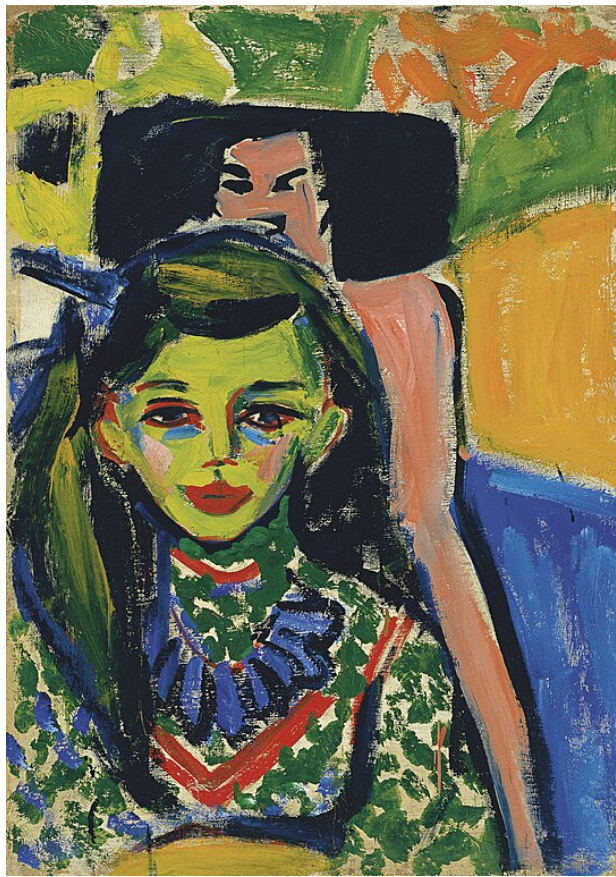


Ernst Ludwig Kirchner. *KG Brücke* (1910). 90 x 61 cm. © Dominio público.

En 1905, un grupo de jóvenes artistas en Dresde, liderados por Ernst Ludwig Kirchner, Erich Heckel, Karl Schmidt-Rottluff y Fritz Bleyl, fundaron El Puente (Die Brücke), una agrupación que buscaba **romper con las viejas reglas artísticas y defender la espontaneidad creativa**. Su **lenguaje formal, agresivo y distorsionado**, era el reflejo de su búsqueda por **expresar las emociones más profundas del ser humano**, especialmente la **soledad, la angustia, la violencia y la marginación social**. Influenciados por la escultura africana y el arte popular alemán, los artistas de El Puente crearon obras impactantes impregnadas de una **cruda realidad social**, que resonaron con una sociedad en constante transformación y plagada de conflictos.

*Die Brücke* se organizó con objetivos y normas claras: reuniones semanales en el taller de Kirchner para dibujar y debatir temas estéticos y sociales; formar una comunidad artística; las obras a exhibir debían contar con la aprobación de todos; las **exposiciones eran colectivas** (Pechstein fue expulsado por exponer solo). Desarrollan sus ideas en la pintura, en la escultura y también en el grabado, explotando la xilografía como técnica artística que les permite explorar nuevas formas de expresión y **transmitir sus emociones de manera más directa y visceral**. Estilísticamente, usaban **colores intensos, trazos caóticos y temas llenos de ansiedad y deformaciones**, reflejando la inquietud psíquica de los artistas.

*“Al final aparecen líneas rígidas y angulosas que se convierten en el motivo dominante de un estilo que, en su rechazo de todo lo establecido, quiere partir de cero, como si el artista no hubiera dibujado, pintado o esculpido antes. Esto explica que sus obras parezcan poco conseguidas, con cierta torpeza, pero su objetivo no es reproducir lo que se ve, sino sólo expresar. Por eso, se produce un alejamiento de la realidad que afecta tanto a la elección de los colores como a la deformación o distorsión de las formas, llegando a enfatizar el valor de lo feo”* (de la Peña Gómez, 2018. p. 173).



Ernst Ludwig Kirchner. *Fränzi ante una silla tallada* (1910). Óleo sobre lienzo, 71 x 49.5 cm.  
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid. © Domino público.

### ***El Jinete Azul: Un viaje a lo espiritual***



Vasili Kandinski. *Tapa de almanaque "Der Blaue Reiter"* (c. 1912). © CC-BY-SA 3.0. [Más info acerca de este almanaque aquí >>](#)

En Múnich, en 1911, Wassily Kandinsky y Franz Marc dieron vida a El Jinete Azul (*Der Blaue Reiter*), una corriente que adoptaba una **visión más espiritual y abstracta del arte**. Alejándose del realismo crudo de El Puente, los artistas de este grupo buscaban **explorar el mundo interior del ser humano y las fuerzas espirituales que lo rodean**, ya que, para ellos, el arte y la naturaleza son mundos completamente diferentes.

*“el artista no tiene que reproducir lo que está fuera de él, sino sólo dejarse guiar por sus impulsos interiores. En definitiva, la obra se convierte en algo vivo que muestra otra realidad y que logra entre las distintas artes una verdadera síntesis, que es mucho más que una simple combinación, pues, por ejemplo, la pintura puede ser música y viceversa. Así se llega al concepto de obra de arte total, que, ya apuntada por los románticos, desemboca en la abstracción. Todas estas ideas son llevadas a la práctica por el pintor ruso Vassily Kandinsky (1866- 1944), principal representante de El Jinete Azul y uno de sus fundadores junto a Franz Marc (1880-1916)”* (de la Peña Gómez, 2018. p. 174).

Utilizando **colores vibrantes, formas abstractas y líneas ondulantes**, crearon obras impregnadas de **simbolismo y misticismo**, desafiaban las convenciones establecidas e invitan al espectador a sumergirse en un mundo de emociones y experiencias humanas profundamente conmovedoras, a un viaje introspectivo y a una reflexión sobre la naturaleza, la **espiritualidad** y el **poder transformador del arte**.

*“(…) surge la pintura pura, que comienza con un solo punto que, si se mueve, genera una línea que, a su vez, produce un plano sobre la superficie pictórica. Las líneas engendran formas que tienen un significado concreto, como también los colores que encierran. Entonces, el color ya no describe el mundo real, pues se libera de la figura o del objeto. Su nueva función consiste en expresar por sí mismo el mundo interior del artista, lo que implica que cada pincelada, por insignificante que parezca, es fundamental para transmitir un mensaje determinado. Para ello, los colores poseen cualidades sensoriales y psicológicas hasta ahora insospechadas, que van más allá de la tradicional división de cálidos y fríos. Por ejemplo, igual que los sonidos, son altos o bajos, con lo que pueden estimular el oído. También provocan en el espectador distintos estados de ánimo, pues mientras el azul y el verde invitan a la calma, el amarillo y el rojo hacen lo contrario. El resultado es un espacio pictórico completamente nuevo, creado por las mismas formas coloreadas, que lo ocupan todo sin dejar vacío entre ellas, pues se extienden y se contraen de manera continua, impidiendo que haya un punto de vista fijo”* (de la Peña Gómez, 2018. pp. 174-175).

El expresionismo marcó un hito en la historia del arte al romper con los cánones tradicionales y abrir paso a nuevas formas de expresión. Su influencia se extendió a otros ámbitos como la literatura, el teatro y el cine, dejando un legado que aún hoy resuena en nuestra cultura.



Franz Marc. *Blauer Pferd I* [Caballo azul I] (1911). Óleo sobre tela, 112 cm x 84,5.  
Colección Lenbachhaus. © Dominio público.

Podés encontrar más información, datos y visualizar más obras del Expresionismo en el siguiente link de Google Arts & Culture: <https://artsandculture.google.com/entity/expresionismo/m0pybl>

### 4.3. Cubismo: Una revolución en la forma y la percepción

El Cubismo, nacido en París entre **1907 y 1914**, marca un hito en la historia del arte como un movimiento que desafía las convenciones establecidas y redefine la manera en que se representa la realidad. En medio de un período de efervescencia artística y cambios sociales, el Cubismo emerge como una **necesidad de explorar nuevas formas de expresión**.

El término "cubismo" surge también (como sucedió con el fauvismo) a raíz de una crítica que realiza Louis Vauxcelles en 1908 de una exposición de Georges Braque, donde denunció "son geómetras ignorantes que reducen el paisaje y el cuerpo humano a insípidos cubos". A partir de allí, los artistas de esta vanguardia artística, liderada por Braque y Pablo Picasso, se apropian de este concepto como nombre de su movimiento que marcará un punto de inflexión en la historia del arte del siglo XX.

En contraste con el arte académico que continuaba atado a la mimesis y a la representación espacial, adoptaron una aproximación radicalmente diferente: su objetivo no era simplemente representar la espacialidad, sino **construir una nueva**, desafiando la percepción convencional del espacio y la forma. Inspirados por las ideas de Cézanne, los cubistas **rechazaron la perspectiva tradicional y buscaron representar objetos desde múltiples perspectivas simultáneas**.

*"Para ello, los cubistas no pintan las cosas como son ni cómo las ven, sino como las piensan. El cuadro forma parte de un proceso mental que arranca de nuestra experiencia cotidiana: no vemos las cosas de manera unitaria, pues tienen distinto aspecto según el lugar que ocupemos. La mente se encarga de juntar todos los puntos de vista parciales para que tengamos una noción completa de lo que observamos. Este mecanismo intelectual de la visión es la esencia del Cubismo, que ofrece una rara mezcla de imágenes que transmite mejor lo que verdaderamente son los objetos y las figuras" (de la Peña Gómez, 2018, p. 170).*



Pablo Picasso. *Las señoritas de Avignon* (1907). Óleo sobre lienzo, 243,9 x 233,7 cm.  
Museum of Modern Art, Nueva York, EEUU. © MoMA.

Una de las características más distintivas es su enfoque en la bidimensionalidad del lienzo. En lugar de seguir la ilusión de profundidad y volumen, los artistas cubistas presentan las **formas de manera plana y simultánea, rompiendo con la perspectiva renacentista**. Esta representación plana y transparente del espacio pictórico introduce una nueva forma de ver y experimentar el arte, donde **figura y fondo se funden** en una compleja red de líneas y formas geométricas.

*"El resultado es un nuevo tipo de espacio pictórico, el cubista, que rompe definitivamente con el instaurado desde el Renacimiento (...). Se compone de formas geométricas que niegan la perspectiva convencional por considerarla algo ilusorio (...). No obstante, existen algunos indicios de profundidad, como las líneas inclinadas, y de volumen, como las curvas y el claroscuro, que, desde luego, no pretenden reproducir lo que vemos. Así, la obra cubista ofrece al mismo tiempo distintos puntos de vista, como por ejemplo el perfil y el frente en un rostro, lo que es imposible captar en la realidad, donde se necesitan momentos diferentes para que el espectador o lo que se contempla cambien de posición. Entonces, el Cubismo introduce en la pintura el factor temporal, con lo que la imagen resultante es plana y muy poco natural. Al mismo tiempo, el espacio cubista es transparente, ya que unas formas se incrustan en otras y dejan ver lo*

*que se esconde tras ellas, pues en definitiva crean un mundo que les es propio. De ahí que el parecido con la realidad disminuya y sea difícil a veces reconocer lo que se representa, aunque siempre existe algún detalle que facilita al espectador esta tarea”* (de la Peña Gómez, 2018, p. 170).

Una de las características más distintivas del Cubismo es su **austeridad cromática**. Los colores se mantienen en tonalidades neutras, y **se prioriza la forma sobre el color**. Esta renuncia al color realista permite a los artistas centrarse en la estructura y la composición de sus obras, liberándolos de las restricciones de la representación naturalista.

El movimiento cubista se divide en **dos corrientes principales: el cubismo analítico y el cubismo sintético**. El primero, surgido alrededor de 1907, se caracteriza por el **análisis y la fragmentación del objeto en múltiples planos**, casi irreconocibles. El color pierde relevancia en favor de la forma, y las obras tienden a ser monocromáticas, con formas compactas y densas. Esta etapa se **acerca a la abstracción**, desafiando aún más las convenciones artísticas establecidas.



Georges Braque. *Figure. L'homme à la guitare* (1911-12). Óleo sobre lienzo, 116.2 x 80.9 cm.  
MoMA, New York, EEUU. © Artists Rights Society (ARS), New York / ADAGP, Paris.

El segundo, el Cubismo sintético, que emerge alrededor de 1912, **simplifica las formas y reintroduce ciertos elementos figurativos**. Las obras son más nítidas y planas, con **colores más vivos y brillantes**, buscando un mayor contraste. Esta fase marca el surgimiento de técnicas como el *collage*, inventado por Picasso, y el *papier collé*, utilizado por Braque, ampliando aún más las posibilidades expresivas del Cubismo.



Juan Gris. *Guitarra y mandolina* (1919). Óleo sobre tela, 92 x 65 cm.  
Collection Galerie Beyeler, Basel, Alemania. © Dominio público.

Entre las obras más destacadas del Cubismo se encuentra *Les Femmes d'Alger* [las señoritas de Avignon] (1907) de Pablo Picasso. Esta obra icónica representa cinco prostitutas de la calle Avignon de una manera inédita hasta entonces, con puntos de vista disímiles y formas geométricas audaces. Este cuadro, considerado el punto de partida del cubismo, desafía las convenciones artísticas y establece un nuevo estándar para la expresión visual.

Otra obra monumental del Cubismo es "Guernica" (1937) también de Picasso, que, aunque presenta una estética cubista, también exhibe elementos del expresionismo. Esta obra maestra, creada como una protesta contra la brutalidad de la guerra, representa el bombardeo de la ciudad española de Guernica durante la Guerra Civil Española. A través de una **composición caótica y simbólica**, Picasso denuncia los horrores de la guerra y aboga por la paz y la humanidad.



Pablo Picasso. *Guernica* (1937). Óleo sobre lienzo, 349,3 x 776,6 cm.  
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, España. © MNCARS.

Aunque el Cubismo como movimiento artístico alcanza **su punto máximo alrededor de 1915**, su influencia continúa resonando en el arte moderno durante décadas posteriores. Picasso, en particular, retoma elementos cubistas en sus obras surrealistas y expresionistas, demostrando la versatilidad y trascendencia del movimiento. El Cubismo se consolida como un punto de inflexión en la historia del arte, desafiando las

convenciones establecidas y abriendo nuevas vías de expresión artística que perduran hasta nuestros días. Sienta las bases para la aparición del arte abstracto y **abre nuevas posibilidades para estilos como el surrealismo y el expresionismo**.

*“el Cubismo no es arte abstracto, aunque sí constituye una de las fuentes de las que nace la abstracción, pues antes de que ésta surja demuestra que la obra de arte no necesita representar la realidad exactamente como se ve” (de la Peña Gómez, 2018, p. 170).*

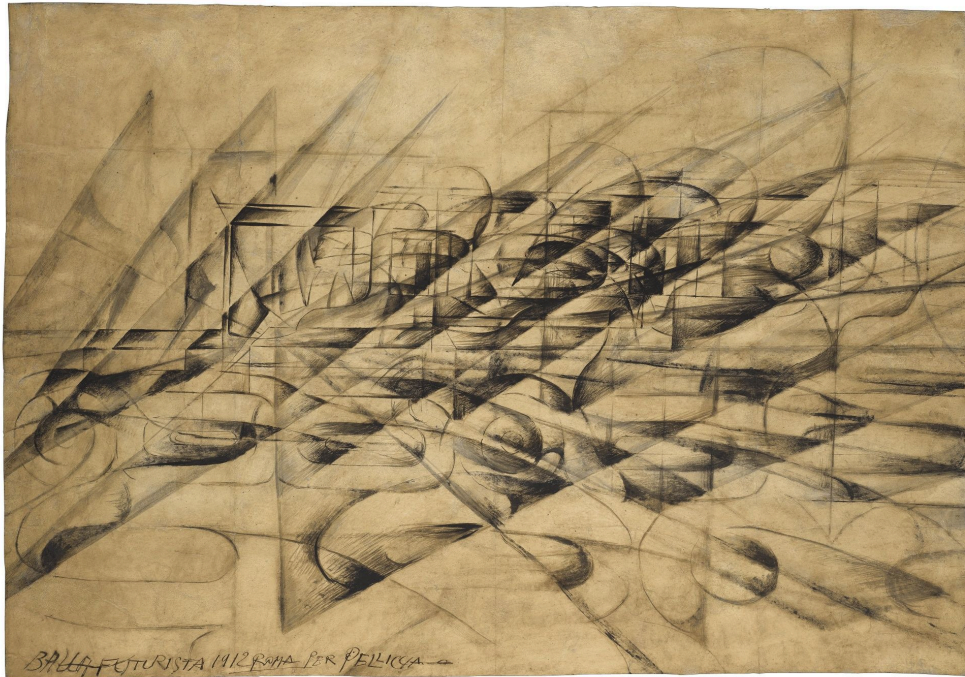


Podés encontrar más información, datos y visualizar más obras del Cubismo en el siguiente link de Google Arts & Culture: <https://artsandculture.google.com/entity/cubismo/m09ff3>

#### 4.4. Futurismo: la velocidad y la máquina

El Futurismo, surgido casi simultáneamente con el Cubismo, es un movimiento que va más allá del ámbito artístico para convertirse en un **fenómeno ideológico**. Nacido en **1908** en el ámbito literario de Milán, de la mano del poeta italiano Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944), el Futurismo proclamaba la necesidad de **romper definitivamente con el pasado**, especialmente con el clásico, y rendir culto **al ruido, la velocidad y la energía mecánica**, símbolos de la modernidad (de la Peña Gómez, 2018, p. 172). Este espíritu se reflejó en el [Manifiesto Futurista](#), publicado en París en 1909, que marcó el inicio del Futurismo.

Para de la Peña Gómez (2018), el Futurismo se nutre del Cubismo analítico, **adoptando la descomposición geométrica y las vistas simultáneas**. Sin embargo, a diferencia del espacio estático cubista, el Futurismo introduce el **movimiento y la luz** como fuerzas físicas que deforman los cuerpos, haciéndolos parecer elásticos y cambiantes. Esto hace que las figuras futuristas sean una **prolongación de su entorno**, de las cuales no se distinguen claramente, y poseen un sentido incompleto, representando un fragmento de un movimiento continuo. De esta manera, lo que se representa no es lo que se piensa ni lo que se ve, sino lo que ocurre **en un nivel meramente psíquico**, lo que vincula al Futurismo con el Expresionismo.



Giacomo Balla. *Automóvil de carreras* (1912).

Giacomo Balla (1871-1958), otro destacado futurista, eliminó casi por completo las figuras y los colores en sus obras para expresar la idea de **velocidad**. En pinturas como "Dinamismo de un perro con correa" (1912) y "Automóvil de carreras" (1912), utilizó una serie de **imágenes superpuestas y colores vibrantes** para capturar el movimiento y la energía de la vida moderna. Estas obras son especialmente aptas para expresar la idea de movimiento y velocidad en diversos medios como la publicidad.

En la escultura, el Futurismo encontró una expresión poderosa en la obra de Umberto Boccioni (1882-1916), quien buscó captar el dinamismo de la forma humana en movimiento, un nuevo concepto de escultura completamente abierta. Su uso de **materiales diversos** (cartón, hierro, tela y espejos) y la **incorporación del espacio y el aire** en sus esculturas rompieron con la tradición escultórica establecida. Boccioni creía que la velocidad no solo transformaba la forma del cuerpo, sino que también ponía en movimiento la atmósfera circundante, creando una **interacción dinámica entre el objeto y su entorno**. Esta idea está presente en su obra "*Formas únicas de continuidad en el espacio*" (1913), que destaca por su representación de la velocidad y el movimiento.



Umberto Boccioni. *Forme uniche della continuità nello spazio* (1913). Escultura en bronce, 111.2 x 88.5 x 40 cm.  
Museum of Modern Art, Nueva York, EEUU. © Dominio público.

Aunque el Futurismo como movimiento organizado comenzó a declinar después de la Primera Guerra Mundial, su influencia perduró en diversas áreas del arte, la cultura, pero también de la **política** identificándose con el **fascismo**. A su vez, su énfasis en la **velocidad, la tecnología y el dinamismo influyó en otros movimientos artísticos** como el **Futurismo ruso** y el Vorticismo, en Gran Bretaña. Además, la estética futurista dejó una **marca indeleble en el diseño gráfico, la publicidad y la cinematografía del siglo XX**.

El legado del Futurismo también se puede ver en el desarrollo de las teorías del arte de la posguerra, donde la idea de que **el arte debe reflejar y celebrar la vida moderna** continuó siendo una influencia significativa. Los principios futuristas de movimiento y simultaneidad encontraron nuevas expresiones en el **arte cinético** y en las **exploraciones de la percepción y del espacio en el arte contemporáneo**.



Giacomo Balla. *Dinamismo di un Cane al Guinzaglio* (1912). Óleo sobre lienzo, 89,8 x 109,8 cm.  
Albright-Knox Art Gallery, New York, Estados Unidos. © Dominio público.

Podés encontrar más información, datos y visualizar más obras del Futurismo en el siguiente link de Google Arts & Culture: <https://artsandculture.google.com/entity/futurismo/m01hl64>

#### 4.5. Abstraccionismo o Arte “No objetivo”: Liberando el lenguaje del arte

El arte abstracto, también conocido como arte “no objetivo”, surge como una consecuencia directa del Cubismo. Este movimiento, que se preocupaba principalmente, por la **estructura de la obra pictórica**, abrió la posibilidad de **desvincular la obra de la realidad objetiva**, concibiendo el cuadro como una **entidad autónoma y válida por sí misma**, idea en la que se apoya Vasily Kandinsky para desarrollar sus primeras composiciones abstractas. Sin embargo, movimientos posteriores como el Suprematismo y el Neoplasticismo llevaron las formas abstractas a un nuevo nivel, considerándolas no sólo como expresión de realidades materiales, sino como modelos para alcanzar una armonía ideal entre el hombre y su entorno (de la Peña Gómez, 2018. p. 175).

El Abstraccionismo **transformó radicalmente la percepción y la práctica del arte en el siglo XX**. Al desvincularse de la representación objetiva de la realidad, estos movimientos abrieron **nuevas posibilidades para la expresión artística y la interpretación del mundo**. Esta búsqueda de una expresión pura y esencial continúa influyendo en el arte contemporáneo, demostrando la perdurable relevancia y el impacto de la abstracción en la historia del arte.

**Vasily Kandinsky ¿el pionero del abstraccionismo?**

Wassily Kandinsky. *Erstes abstraktes Aquarell* [Primera acuarela abstracta] (1913). Acuarela, 49,6 x 64,8 cm.  
Centre Pompidou, París, Francia. © Dominio público.

El pintor ruso Vasily Kandinsky, es ampliamente reconocido por sus contribuciones pioneras al arte abstracto. En 1935, Kandinsky escribió una carta a su galerista en Nueva York en la que se proclamaba como el autor de la primera composición abstracta de la historia en 1910: *“sin duda, es la primera pintura abstracta del mundo (...) se trata, en otras palabras, de un cuadro histórico”*. Esta afirmación de Kandinsky subraya su convicción de haber abierto un nuevo camino en el arte.

No obstante, investigaciones posteriores han revelado que la pintora sueca **Hilma af Klint** ya había comenzado a explorar en 1906 el arte no figurativo antes de que Kandinsky comenzara sus experimentos. Af Klint creó la que realmente se considera la primera serie de cuadros abstractos de la historia del arte, adelantándose a Kandinsky en la búsqueda de nuevas formas de expresión artística.



Hilma af Klint Svanen. *El Cisne, No. 17, Grupo IX, Serie SUW* (1914-1915).

Moderna Museet, Stockholm, Suecia. © Dominio público.

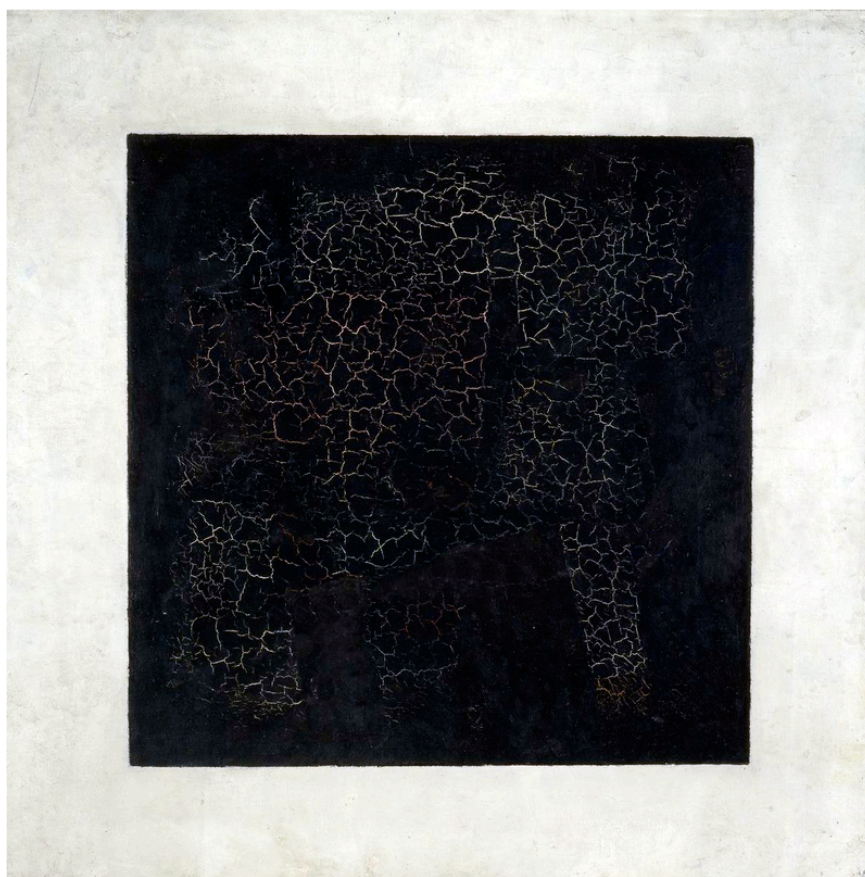
Esta obra abstracta nunca fue exhibida en vida de la artista.

### **Suprematismo: La abstracción geométrica pura**

El Suprematismo, fundado por Kasimir Malevich en Rusia entre 1913 y 1922, se desarrolló en un contexto de intensa agitación política y social antes de la Revolución de 1917. Moscú y San Petersburgo se destacaron como centros vanguardistas comparables a París.

Malevich pensó el Suprematismo como un **nuevo sistema filosófico sobre el color y la representación en el espacio pictórico, independiente de cualquier belleza en el mundo real o emocional**. El color, las líneas y las formas geométricas en el plano, simbolizan la relación del hombre con la naturaleza y con el Todo. Su sistema o método filosófico de representación se basa, principalmente, en **la supremacía de la sensación pura que se expresaba mediante el color y las formas geométricas puras y simples**. Según de la Peña Gómez (2018), el Suprematismo "*alude a la abstracción total que logra con lo completamente puro y geométrico*" (p. 175). Su obra más conocida, "*Cuadrado negro sobre fondo blanco*", es considerada un ícono y una de las obras más enigmáticas del arte del siglo XX. Representa la síntesis de la sensibilidad en su mínima forma: un cuadrado.

*"Por suprematismo entiendo la **supremacía de la sensibilidad pura** en las artes figurativas. Los fenómenos de la naturaleza objetiva en sí misma, desde el punto de vista de los suprematistas, carecen de significado; en realidad, la sensibilidad como tal es totalmente independiente del ambiente en que surgió (...) El cuadrado negro sobre fondo blanco fue la primera forma de expresión de la sensibilidad no-objetiva: cuadrado=sensibilidad; fondo blanco=la Nada, lo que está fuera de la sensibilidad."* Malevich, K. (1915). Manifiesto Suprematista.



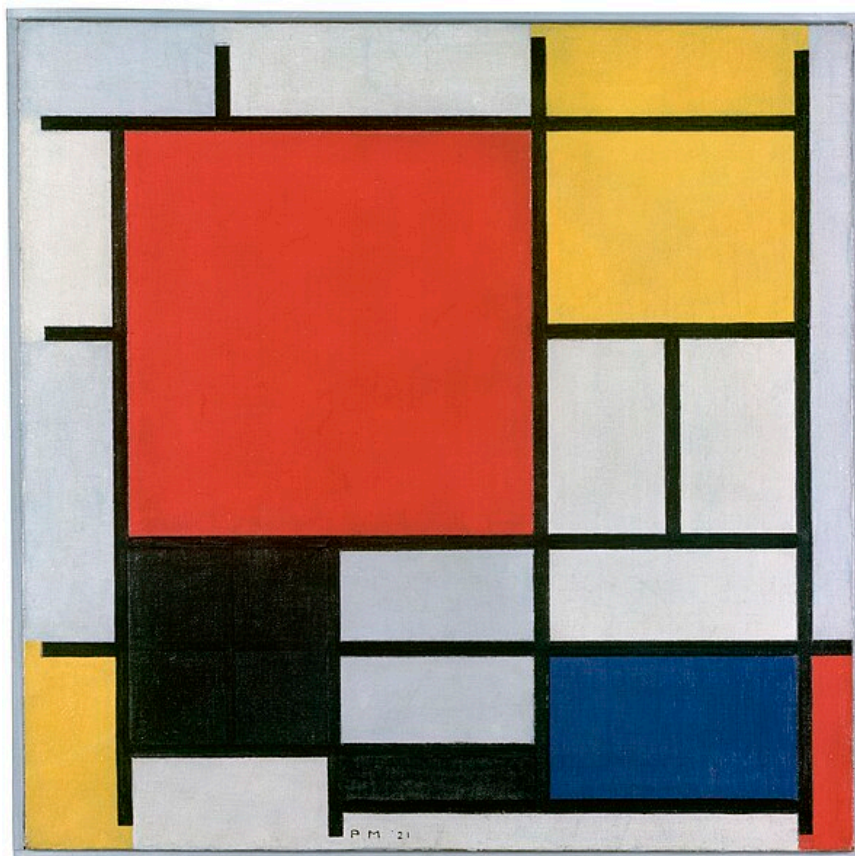
Kazimir Malévich. [Чёрный квадрат](#) [Cuadrado negro sobre fondo blanco] (1915). Óleo sobre lienzo, 79,5×79,5 cm  
Galería Tretiakov, Moscú, Rusia. © Dominio público.

### **Neoplasticismo: búsqueda de armonía cósmica**

El Neoplasticismo, desarrollado en **Ámsterdam entre 1917 y 1931** en torno a la revista *De Stijl* (El Estilo), es considerado el movimiento abstracto más intelectual y utópico. Fundado por Theo van Doesburg, el Neoplasticismo se caracteriza por un sentido calvinista del deber y la sobriedad, que se traduce en una búsqueda de la armonía cósmica a través del arte. Van Doesburg promovió la idea de **un arte no tradicional, orientado a la construcción de un nuevo espacio de vida que encarnara la armonía del cosmos**.

El Neoplasticismo se distingue por el uso de **líneas rectas y colores planos**, limitados a una **paleta muy restringida** que incluye solo los colores primarios (rojo, azul y amarillo) junto con el blanco, el negro y el gris. Según de la Peña Gómez (2018), el objetivo era "*crear conjuntos asimétricos con rectángulos coloreados de distintos tamaños, pero siempre verticales y horizontales*" (p. 175). **Piet Mondrian**, considerado el principal

exponentes del Neoplasticismo, desarrolló una obra caracterizada por la variación constante de rectángulos, destacando la importancia del método y las ideas que sustentan la ejecución artística. Su famosa obra "*Composición con rojo, azul y amarillo*" (1921) es un ejemplo claro de este enfoque.



Piet Mondrian. [Compositie in rood, geel en blauw](#) [Composición en rojo, amarillo, azul y negro] (1921). Óleo sobre lienzo, 59,5 cm x 59,5 cm. Colección Kunstmuseum Den Haag. © Dominio público.

## 4.6. Dadaísmo: La rebelión radical del arte

El Dadaísmo es un movimiento que se caracteriza por su fuerte crítica al espíritu de su época. Este movimiento se desarrolla **desde 1916 hasta 1922** como una respuesta radical y crítica a la devastación de la Primera Guerra Mundial. Fundado en 1916 en el Cabaret Voltaire en Zúrich, Suiza, por el poeta rumano **Tristan Tzara** (1886-1963), el Dadaísmo encontró en la neutralidad de ese país un refugio para numerosos intelectuales y artistas que huían del conflicto.

La palabra "dada" fue elegida al azar y no pretende significar nada, aunque se relaciona con las primeras sílabas que balbucean los niños, lo que sugiere una noción de **sinsentido en el nombre del movimiento**. El Dadaísmo se convirtió en un símbolo de rebelión y protesta, **atacando los falsos mitos de la razón positivista y expresando una profunda decepción y desconfianza en los valores tradicionales**. "Dada" también se convirtió en el título de la revista del movimiento, en la que participaron poetas como **Guillaume Apollinaire**. El Dadaísmo expresa la pérdida de confianza en los valores tradicionales y la profunda **decepción ante la terrible situación de guerra mundial**.

Este movimiento es la **negación absoluta de la razón, de todas las tradiciones y costumbres de la sociedad**. El antidogmatismo del Dadaísmo se manifiesta a través de cualquier medio disponible, con el **escándalo** como su principal herramienta de expresión. Los dadaístas buscaban llenar el vacío, la desesperación y la náusea que dejó la guerra y la posguerra, utilizando el **caos, el azar y el absurdo** como principios fundamentales. Como señala de la Peña Gómez (2018):

*"el grupo de artistas así constituido no posee un programa, pero comparte su actitud negativa hacia todos los valores establecidos, también hacia el arte e incluso hacia ellos mismos. (...) No respetan nada del sistema vigente, al que quieren poner en crisis realizando intervenciones absurdas que llegan a escandalizar (...). Dada es anti todo: anti arte, anti literatura, anti dada incluso. Es destrucción, aunque una destrucción creativa si se quiere"* (pp. 176-177).

Si bien el Dadaísmo como movimiento organizado no perduró más allá de la década de 1920, **sentó las bases para movimientos posteriores como el surrealismo, el arte pop y las corrientes posmodernas**. Sus principios de **anti-arte, caos y absurdo** influyeron en movimientos culturales y artísticos de la segunda mitad del siglo XX y continúan resonando en la cultura contemporánea.

El Dadaísmo también tuvo un impacto significativo en la literatura y el teatro, donde sus técnicas experimentales y su rechazo a las normas tradicionales dieron lugar a nuevas formas de expresión. La influencia del Dadaísmo puede verse en la obra de escritores y dramaturgos que adoptaron sus principios de espontaneidad, irracionalidad y ruptura con la convención.



Theo van Doesburg. [Poster Dada Matinée](#) (1923). 62 cm x 85 cm.  
Collection Centraal Museum, Utrecht, Países Bajos. © Dominio público.

### Marcel Duchamp y los Readymades

Marcel Duchamp (1887-1966), quien pasó los años de la guerra en Nueva York, es la **figura más representativa del Dadaísmo** y es considerado el artista más influyente del siglo XX. Duchamp revolucionó el **arte conceptual** al elevar **objetos cotidianos a la categoría de arte**, desafiando las nociones tradicionales de belleza. Duchamp percibió que la pintura estaba obsoleta y encontró belleza en lo efímero y lo superficial. Resultó que la belleza podía estar en otros sitios.

Con sus **ready-mades**, como el famoso urinario titulado *"Fuente"* (1917), Duchamp provocó y desafió al mundo del arte, abriendo la puerta a nuevas formas de creatividad y cuestionamiento.

*"Para desvalorizar todo aquello a lo que tradicionalmente se rinde culto emplea dos recursos típicamente dadaístas. Uno consiste en copiar una obra de arte consagrada para alterarla con burla, de manera que con ello no se quiere destruir sino manifestar su rechazo a un público que la venera guiado por el muy discutible buen gusto (Gioconda con bigotes). El otro procedimiento, aún más provocador, es el ready-made u objeto encontrado. Se trata de elegir al azar un objeto cualquiera, pues sólo por el simple hecho de seleccionarlo se convierte en una obra de arte. Así se pretende dar valor a cosas que habitualmente no lo tienen. El proceso es el siguiente: primero, el artista busca un objeto de uso cotidiano y hecho en serie, pues él no lo realiza, sólo lo presenta para que sea considerado de modo artístico; después, lo separa del contexto que le es habitual y en el que realiza una función práctica; finalmente, lo coloca en otro ámbito en el que no puede ser útil y, por eso, asume un sentido estético. Por tanto, el objeto sigue siendo el mismo, pero sólo por escogerlo, desplazarlo de sitio y asignarle nuevos elementos entra en la esfera de lo artístico (Fuente)"* (de la Peña Gómez, 2018, pp. 176-1977).

Duchamp no sólo cuestionó el valor del original sino que sugirió una nueva forma de apreciación artística. Su trabajo **expuso la subjetividad del arte y fomentó una nueva forma de percepción, donde la mente -más que los ojos- se convirtió en el principal medio de apreciación artística.**

El Dadaísmo representa una ruptura radical con las tradiciones y valores establecidos, una rebelión contra la racionalidad y la lógica, y una búsqueda de nuevas formas de expresión en un mundo devastado por la guerra. El Dadaísmo se opone al Cubismo por su racionalismo, al Futurismo por su postura belicista, y al funcionalismo por su filiación con el progreso industrial, manteniendo siempre una postura de crítica radical y de búsqueda de lo nuevo a través de la destrucción creativa (de la Peña Gómez, 2018, p. 176).



Marcel Duchamp. [Fountain](#) [Fuente] (1917).  
Fotografía de Alfred Stieglitz publicada en *The Blind Man*, (2), p. 4. New York, mayo de 1917. © Dominio público.

## Referencias

- Tzara, Tristan. (1924). *Siete Manifiestos Dadá*. [https://laong.org/wp-content/uploads/2015/09/7manifiestosdada\\_textospiratas\\_02.pdf](https://laong.org/wp-content/uploads/2015/09/7manifiestosdada_textospiratas_02.pdf)

Podés encontrar más información, datos y visualizar más obras del Dadaísmo en el siguiente link de Google Arts & Culture: <https://artsandculture.google.com/entity/dada%C3%ADsmo/m0298q>

## 5. Resumen (mapa conceptual)

Les compartimos a continuación un mapa mental como resumen de este libro sobre Vanguardias del siglo XX que pueden navegar, acercarse y alejarse para verlo correctamente. Haciendo click en los puntos de cada ítem el mapa se va expandiendo.



[Para ver el mapa directamente en App MindMinster hace click >> Vanguardias artísticas del siglo XX](#)

